

TURISMO, CULTURALIDAD Y BIODIVERSIDAD: PERSPECTIVAS Y OPORTUNIDADES DEL TURISMO ECOLÓGICO EN SAN ANDRÉS

TOURISM, CULTURALITY AND BIODIVERSITY: PERSPECTIVES AND OPPORTUNITIES OF ECOLOGICAL TOURISM IN SAN ANDRÉS

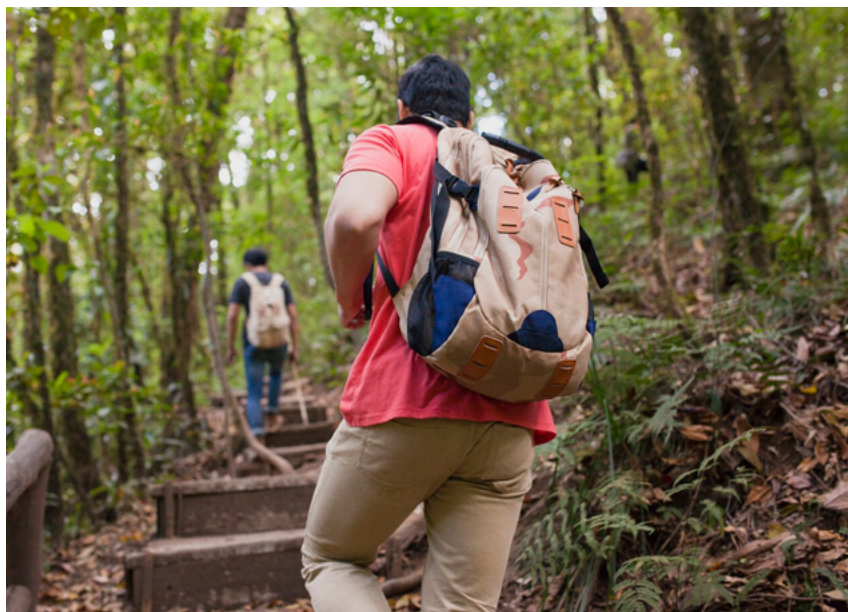
Verónica López Steele
Luzaida Villaneva
INFOTEP San Andrés

Jorge Bolaño
Universidad de la Costa

Resumen

El turismo es una de las actividades económicas principales del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina desde mitades del siglo XV. Entender las relaciones socioeconómicas que giran alrededor del turismo, y el aumento masivo de la llegada de turistas a la isla de San Andrés, tienen impactos directos sobre la preservación del ecosistema marítimo y terrestre de la isla como el desarrollo de una industria turística no planificada, el abandono estatal y la falta de políticas públicas enfocadas al progreso económico sostenible. En ese sentido, este artículo tiene por objetivo examinar el desarrollo histórico del turismo como actividad económica, frente a las iniciativas del ecoturismo en la isla de San Andrés. Su metodología enfocada en la investigación cualitativa de carácter exploratorio, con una muestra de 50 individuos (turistas); para la recolección de datos, se empleó la entrevista, mediante un análisis descriptivo de tipo documental, para conocer la realidad situacional del turismo ecológico y su impacto en los habitantes de la Isla. Los resultados demostraron que el turismo en la isla no solo debe verse con fines económicos, sino también, como un mecanismo para la conservación y cuidado de la fauna y los ecosistemas. Se concluye que el turismo ecológico es una actividad económica y un atractivo turístico a nivel nacional e internacional, visto como un proceso de interrelación social población local – turistas.

Palabras claves: ecoturismo, San Andrés, sostenibilidad ambiental, turismo



Abstract

Tourism is one of the main economic activities of the Archipelago of San Andrés, Providencia and Santa Catalina since the middle of the 15th century. Understanding the socioeconomic relationships that revolve around tourism, and the massive increase in tourist arrivals to the island of San Andrés, have direct impacts on the preservation of the island's maritime and terrestrial ecosystem such as the development of an unplanned tourism industry, state abandonment and the lack of public policies focused on sustainable economic progress. In this sense, this article aims to examine the historical development of tourism as an economic activity, compared to the ecotourism initiatives on the island of San Andrés. Its methodology focused on qualitative research of an exploratory nature, with a sample of 50 individuals (tourists); To collect data, the interview was used, through a descriptive documentary analysis, to know the situational reality of ecological tourism and its impact on the inhabitants of the Island. The results demonstrated that tourism on the island should not only be seen for economic purposes, but also as a mechanism for the conservation and care of fauna and ecosystems. It is concluded that ecological tourism is an economic activity and a tourist attraction at a national and international level, seen as a process of social interrelation local population - tourists.

Keywords: ecoturismo, San Andrés, environmental sustainability, tourism

Introducción

La necesidad de implementar proyectos de sostenibilidad ambiental que estén orientados al desarrollo económico de las actividades principales de sustento local es sin preámbulos uno de los objetivos principales planteados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2007) donde su propuesta es alcanzar la neutralidad climática, y con ello, evitar los efectos que tiene el gas efecto invernadero en el cambio climático y los múltiples estragos que están asociados al mismo.

Es pertinente resaltar el papel que juega el crecimiento económico, el desarrollo industrial y los efectos sobre la huella ambiental de los países desarrollados (en una mayor proporción) y los países emergentes en donde los últimos, dado su rezago en el desarrollo industrial y el crecimiento económico, aportan en una menor proporción la emisión de gases efecto invernadero, la tala indiscriminada de las zonas forestales y la destrucción de los ecosistemas marítimos en el mundo (Kobayakawa, 2021). Sin embargo, reconocer las relaciones de poder económico, político e industrial en el mundo, ayuda a diferenciar las relaciones que tienen los países emergentes con su hábitat, específicamente en Latinoamérica, en donde el común denominador (aparte del rezago general en términos socioeconómicos con el resto del mundo) es el patrimonio natural y la biodiversidad de todas las naciones de esta parte del sur global.

Gran parte de la economía local periférica, tiene una relación especial con la riqueza biodiversa y el patrimonio natural característico del hemisferio Sur. Las comunidades indígenas y los pueblos aborígenes centran su actividad económica en la utilización de los recursos naturales, entonces nace la necesidad de entablar relaciones de producción en donde se preserve la riqueza natural como un fin en términos de la preservación del ecosistema local, pues es posible, mediante la coordinación entre el pueblo local y el gobierno, impulsar propuestas y proyectos encaminados a la conservación de la fauna y flora del entorno.



Desarrollo

El turismo como actividad económica principal de la isla de San Andrés: Antecedentes históricos.

Partiendo de una construcción histórica de la relación del archipiélago con distintos procesos económicos y sociales de la isla, se puede descubrir como desde la época prehispánica, la isla era de gran interés tanto para distintas comunidades indígenas que habitaban la costa de Centro América (miskitos) como de la ocupación de los conquistadores españoles por sus condiciones geográficas, la riqueza biológica y las condiciones estratégicas de su ubicación, para la geopolítica de la época de la conquista española y el imperialismo europeo (Aguilera-Díaz, 2010) teniendo en cuenta lo dicho por la autora, los españoles (al menos para el siglo XVI) por estas mismas características geográficas, no tuvieron mucha importancia para los españoles. Movieron su interés al centro del continente, a pesar del previo interés de la isla, que fue una guía de la navegación para distintos europeos (Eastman Arango, 2017).

Teniendo en cuenta lo que es planteado por múltiples autores sobre los orígenes de la población de San Andrés, se destaca que gran parte de la cultura de la población local proviene de una herencia característica de sus orígenes. Tal como lo planea Meisel Roca (2003) al exponer que una parte de la descendencia de plantadores y esclavos, provienen principalmente de Jamaica, esto al menos

para el siglo XX. Algo que es rescatado a partir de múltiples investigaciones como las de (Parsons, 1985; Valencia Peña, 2008) evidenciando que el asentamiento permanente en la isla, se da con la llegada de Francis Archbold para finales de XVIII, que lleva consigo los procesos productivos a base de la esclavitud, lo que configura la herencia cultural de la población, una población raizal que tiene herencia y conexión con la cultura caribeña latinoamericana. Una construcción identitaria que es difícil de abordar, pues las dinámicas sociales de la isla, se ven permeadas por parte de su herencia caribeña, más que por una relación estrecha con Colombia (cuyos vínculos se afianzaron durante el proceso de legislación como puerto libre, que más adelante será tratado en el artículo teniendo en cuenta la reconstrucción histórica (Meisel Roca, 2003; Valencia Peña, 2008).

La categorización previa de la principal actividad económica de la isla representada por medio de Meisel Roca (2003; 2009) y Aguilera-Díaz (2010) circunda en torno a cuatro periodos importantes para la isla:



1. Era de las exportaciones del Algodón (1620-1853): En donde por medio de la reconstrucción histórica, se genera la producción de algodón donde su producción se da por medio de la fuerza de trabajo forzado (esclavitud) en donde un grupo de puritanos se encargaron de traer desde Inglaterra colonias puritanas (Games, 1996), el cual también ha sido rescatado por otros autores que caracterizan la etnicidad y la religión de la isla (Ranocchiari & Calabresi, 2016).

2. Era de exportaciones de Coco (1853-1953): Teniendo en cuenta lo mencionado por Meisel Roca (2003) este periodo donde se pasó a otra actividad económica principal, a partir de los procesos de independencia que vivió gran parte de los antiguos virreinos en Latinoamérica, y con ello, la declaración de lealtad de las islas de San Andrés y Providencia a la Gran Colombia.

3. El Puerto Libre (1953-1991): A partir del aumento de los vuelos comerciales provenientes del centro de Colombia hacia la isla, el turismo en San Andrés empezó a aumentar gradualmente con el paso del tiempo. Para 1950 la llegada masiva de turistas colombianos impulsó la legislación de San Andrés como un “puerto libre”, lo cual corresponde a una respuesta de política al intervencionismo que se implementaba en Colombia (un alto nivel de aranceles sobre los precios de los bienes provenientes del exterior). Con la definición de San Andrés como un “puerto libre” los colombianos, podían comprar bienes del exterior a menores precios, pues no se aplicaba la misma tributación. Esto se tradujo en un aumento demográfico debido a la atracción de turistas a consolidarse en la isla, pasando de tener 3.705 habitantes en 1951 a 14.413 para el registro del censo de 1964 (Meisel Roca, 2003).

4. Época de la liberalización de San Andrés (1991-2003): En las épocas de la liberalización económica nacional, y la inserción a las dinámicas comerciales internacionales que impulsó el gobierno de Cesar Gaviria desde 1990, los incentivos económicos que habían sido creados en la legislación del “puerto libre” desaparecieron para la isla. Esto se tradujo, dada la debilidad de la estrategia de conseguir mayores volúmenes de turistas, en una disminución considerable en la llegada de turistas (tanto nacionales como internacionales). A partir de este momento la participación del gobierno nacional en el incentivo al turismo por medio de la inversión social ha sido baja (Meisel Roca, 2003).

A partir de ello se pueden plantear los cimientos de la economía Sanandresana, pues desde un inicio, no existió un plan estructurado de la intervención de la isla que impulsara el turismo. En su lugar, se impulsó algo denominado por Meisel Roca (2003) como “turismo de compras” dada la clara ventaja de precios en artículos internacionales que llegaban a la isla y atraían a Nacionales, quienes aprovechaban su paso por San Andrés (por motivo de compras) para vacacionar. Eso, no corresponde a una planificación clara que fomente a turistas nacionales e internacionales a visitar la isla por su riqueza biodiversa, o por la creación de centros recreativos, pues corresponde, a uno de los problemas que son identificados en el surgimiento de un turismo poco planificado, sin ninguna innovación en infraestructura o desarrollo social y económico en la isla más allá de la competencia por precios y lo que internamente sucedía en la isla.

Turismo en Masa, Biodiversidad y Transformación Social en San Andrés

El sector turístico en los últimos años ha presentado un crecimiento importante en la economía mundial. Por esta razón y gracias a las exigencias mundiales, se desarrolla esta industria teniendo en cuenta la preservación del medio ambiente, por esto, es importante ver a la sostenibilidad como elemento indispensable para mejorar la calidad de los servicios turísticos, generando con esto un posicionamiento importante y un crecimiento en la competitividad (Serrano-Amado, Montoya-Restrepo y Cazares, 2018).

Por ende Toro et al. (2015) expresan que la competitividad desde tiempos atrás, ha sido un eje temático de gran influencia. Un ejemplo de ello, es un estudio de competitividad del sector turismo de Rodríguez Domínguez (2001), en el cual identifico que los modelos de encaje organizacional tipo clúster o región dónde la oferta colombiana los describe con debilidades y no potenciando fortalezas, como infraestructura, accesibilidad de servicios, conectividad, calidad de componentes y acciones gubernamentales.

Complementado el apartado anterior, Orgaz Agüera y Moral Cuadra (2016) opinan que el turismo es un sector de la economía que se centra principalmente en los ámbitos ambiental, social, cultural y económico. Siendo entonces una de la principales fuentes de empleo no solo en Colombia, si no a nivel mundial.

Por ende Serrano – Amando et al. (2018) en su investigación plantea las siguientes cifras:



Entre el año 2017 al 2016 se evidenció un incremento del 6% en esta actividad, destacando como los lugares con mayor atracción turística a Oriente Medio (**9%**), Europa (**8%**), África (**8%**), Asia y Pacífico (**6%**) y América (**3%**). (OMT, 2017a). En el continente americano el líder es Suramérica con un **6%**, seguido de América Central con **5%**, el Caribe con **4%** y América del Norte con un **2%** (OMT, 2017a). En Suramérica los países con mayores estadísticas de visitas son Brasil (**6,3%**), Argentina (**5,7%**), Chile (4,4%), Colombia (**2,98%**) y Ecuador (**1,54%**) (p. 100).

En ese sentido, el MinCIT en el año 2008 establece que estas políticas se han basado en convenios que refuerzan la competitividad, y los más importantes son los clúster con iniciativas del folclor, rutas de turismo e innovación de producto turístico, el plan y adecuación de vías y medios tecnológicos que faciliten el manejo de las personas.

Aparte de la rentabilidad económica por parte de la competitividad que deben tener las empresas turísticas o Micropymes de turismo, también es necesario que tengan garantías en otros

contextos o ámbitos para buscar su permanencia en el tiempo y espacio. La capacidad de la industria turística de un país para competir internacionalmente, es un indicador clave de la viabilidad de esa industria (Narváez Castro, Fernández y Henríquez, 2013). En el caso de Colombia, está claro que el gobierno persigue este objetivo a través de sus políticas y estrategias, pero frecuentemente las deja de lado. Es crucial considerar esta nueva perspectiva teórica como una herramienta crucial para el desarrollo económico en términos de sostenibilidad del turismo (Corredor, Cabeza y Cabeza, 2008). Por lo tanto, el trabajo que se realiza con las empresas relacionadas con el turismo, es decisivo en el caso de Colombia y es posible, gracias a las exigencias internacionales para mejorar la calidad y prestación del servicio.

Continuando con los aspectos teóricos y estadísticos en cuanto a la sostenibilidad turística se plantea, que las transformaciones sociales que implicaron el impulso del turismo en Latinoamérica (y en especial, para penínsulas y zonas insulares del Caribe, y de Suramérica), tienen un impacto fuerte en las relaciones sociales de los habitantes locales con la fauna y la flora del ecosistema que los rodea. Negar la dependencia del pueblo latinoamericano al turismo, sería desconocer el desempeño socioeconómico que ha tenido el sector en términos reales desde aproximadamente medio siglo (Candias, Leticia Rojas y London, 2020).

Por otro lado, Salas Betin (2015) sostiene que es necesario aproximar el turismo como algo mucho más allá de un concepto económico, o de relaciones de producción entorno al ofrecimiento de un servicio: este es a su vez, un proceso social que implica una interrelación especial con la población local y los turistas que llegan constantemente a la Isla. Partiendo desde su investigación, encuentra como causalidad la baja coordinación de las autoridades y los habitantes locales de la isla que permitió el ejercicio del turismo sin una planificación

característica, lo que causa lo que Salas Betin denomina “un desequilibrio social, económico, cultural y medio ambiental que afecta el desarrollo de la población receptora” (p. 108).

En efecto, esto es apoyado en cierta medida, e incluso al hacer un análisis económico que hagan alusión a la comparación del desempeño en variables sociales y ambientales entre San Andrés y Santa Catalina. En ese sentido, James Cruz (2013) recalca como la distribución del turismo en el archipiélago si bien ha sido inequitativa (en la medida en la que la expansión del turismo se ha dado mayoritariamente en San Andrés), Santa Catalina sigue teniendo mejores índices de medición sobre variables sociales y ambientales. Gran parte de la desconexión evidente del estado (esto, con casi toda la periferia de Colombia) puede también analizarse desde las dificultades geográficas que implica el traslado de distinta índole hacia la Isla. El archipiélago está aislado por sus condiciones geográficas, el potencial que tiene San Andrés gracias a su educación (resaltando de manera importante el bilingüismo) puede potenciar la creación de centros de investigación y desarrollo que fomenten la optimización de los recursos naturales, en distintas actividades económicas, entre ellas, el turismo (Aguilera-Díaz, 2010).



Posibilidades y Oportunidades para el Desarrollo del Turismo Sostenible

A partir de un análisis de caso, soportado por un análisis cuantitativo y cualitativo de la evaluación de un proyecto de turismo bio-sustentable, se caracterizó por enfocar los principales retos que tiene las entidades territoriales en el archipiélago en coordinación con el gobierno nacional, en sus impulsos de desarrollar alternativas de turismo desde el cuidado y la preservación del ecosistema que rodea la isla, que es parte del atractivo turístico (por el cual se caracteriza la región) y parte fundamental en la subsisten-

turismo (Sánchez et al., 2019). Partir de un diálogo permanente con la comunidad, y la trazabilidad de un plan turístico central, es necesario para equilibrar el crecimiento desmedido de pequeños turistas que no poseen la capacitación respectiva para entender el impacto que genera en su ecosistema, y finalmente, en el principal sustento económico, natural y social de la región (Narváez y Fernández y Gutiérrez, 2018).

La cohesión que debe existir entre la coordinación entre el pueblo local y el gobierno nacional entorno a los

La interpretación del turismo como parte de una estrategia de desarrollo sustentable según Cardoso Jiménez (2008), es la vía hacia la gestión de todos los recursos que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo, la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida. Esto evidencia que el desarrollo sostenible atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras, y



cia del pueblo local (Gambarota y Lorda, 2017).

Entender esas dinámicas sociales y económicas con el éxito del turismo en masa (a partir de un largo camino que incluyó la liberalización de la economía, la firma de tratados de libre comercio y el posicionamiento de Colombia como un gran destino turístico) es necesario para comenzar con un diagnóstico oportuno de las condiciones actuales para la fauna y flora endémica, sus riesgos y los potenciales daños al ecosistema, que se vienen presentando debido a las malas prácticas en el

requerimientos y oportunidades de inversión frente al ecoturismo, deben ser parte de la discusión central para San Andrés, planteando alternativas que logren cohabitar con un proyecto de nación que tenga metas claras para el archipiélago en el corto, mediano y largo plazo. En si como el crecimiento mundial es una realidad posible, gracias a la intervención de múltiples sectores productivos, el turismo participa como un actor esencial para la economía mundial, utilizando recursos físicos y naturales de las regiones para generar empleo y desarrollo humano.

al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro.

La interpretación anterior, obedece a una posición de convergencia, que reconoce que todo el turismo debe esforzarse por ser sostenible pero aún no se tiene una definición precisa de cómo hacerlo. Como resultado, dada la naturaleza amplia y ambigua del término “desarrollo sostenible”, en esta convergencia se puede distinguir diferentes interpretaciones del turismo sostenible, basadas principalmente en la escala de los destinos.

Teorización del Turismo Sostenible

El turismo sostenible no se originó como una definición aislada, pues su concepción comenzó a gestarse como una idea a partir de 1983, cuando la Organización de las Naciones Unidas (ONU) constituye la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. (Entorno Turístico, 2017). Durante la década siguiente se organizaron distintas actividades en todo el mundo y, en 1992, se celebra en Brasil la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro que originó la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo y la Agenda 21.

Sin embargo, a pesar de que había proyectos anteriores y más definidos, la primera conferencia dedicada a la sostenibilidad turística tuvo que esperar hasta 1995, cuando se celebró en Lanzarote, España, la Conferencia Mundial sobre Turismo Sostenible, donde por primera vez se declaró oficialmente. Se creó la “Carta del turismo sostenible”, implementando con éxito la idea por primera vez en el sector y sentando las bases para los planes de acción que posteriormente comenzaron a desarrollarse.

En la Conferencia Mundial sobre Turismo Sostenible, se amplían conceptos como sostenibilidad, desarrollo ecológico, social y económico, introduciéndose por primera vez la necesidad de ejecutar planes para lograr la sostenibilidad del turismo. En virtud de lo anterior se infiere que por parte del ONU y los diferentes eventos de sostenibilidad por el mundo se da una definición amplia de lo que abarca el turismo sostenible y la importan que esto tiene para el mundo, en economía, política y crecimiento exponencial.

En ideas de Serrano-Amando et al. (2019) algunas posturas epistemológicas con relación a las prácticas sostenibles, se plantea que los primeros acercamientos a las



prácticas sostenibles en turismo, tienen sus inicios en Europa después de la Segunda Guerra Mundial y se reafirma en las décadas de los 80's – 90's como una adaptación al cambio de los visitantes, que buscan nuevas experiencias en cuanto a una actividad turística más individualizada y flexible, a nuevas formas de alojamiento y contacto con la naturaleza. Surge además por la preocupación a la crisis medioambiental y económica, el auge nacionalista y la popularización del concepto de desarrollo sostenible, este último, abordado por primera por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en el Informe de Brundtland, como “aquel que garantiza las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (ONU, 1987, p. 1).

Por ende, para las actividades rurales relacionadas con el turismo, como el ecoturismo, el agroturismo y el turismo de aventura, se dio preferencia a las prácticas sostenibles. Hoy, sin embargo, se reconoce como un principio universal que se aplica a todas las prácticas relacionadas con el turismo.

Por otro lado, uno de los enfoques en cuales se puede encasillar este aspecto, es el planteado por Bertoni (2008) el cual en sus ideas señala que la sostenibilidad del sistema ecológico principalmente entiende que el valor supremo es la sostenibilidad ecológica, que no puede ser equiparada, pero tampoco subordinada, a la sostenibilidad económica y social. Esto representa una posición biocén-

trica a ultranza que es consistente con un concepto de sostenibilidad muy fuerte y compatible, únicamente con una economía de estado estacionario

Un enfoque sostenible del turismo, es aquel que enfatiza el respeto tanto por los turistas como por los locales, así como, por el patrimonio cultural y natural de las regiones donde se produce, implicando la preservación de las zonas turísticas en las que opera.

En efecto Bertoni (2008) manifiesta que en este marco, el análisis del turismo ofrece diversas alternativas, que van desde una división temática del desarrollo sostenible hasta posturas más inclusivas. Dependiendo de sus dimensiones y aplicaciones, el concepto de turismo sostenible plantea una variedad de conceptualizaciones y enfoques analíticos en relación a interpretaciones, metodologías y procesos para la implementación y desarrollo del turismo.

Dentro los aspectos más relevantes se encuentra el ecoturismo, donde (Bertoni, 2008) expresa de que sus características principales son: El recurso natural como referente principal de las prácticas turístico-recreativas; la exigencia de una gestión local de la industria turística, que se da en el contexto del desarrollo socioeconómico; impacto ambiental bajo o nulo; actividades recreativas; y las mentalidades y objetivos de los ecoturistas.

Otros de los aspectos relevantes del turismo sostenible, es con relación su parte operativa, donde la cuestión radica en definir al turismo en términos operativos y útiles para la planificación. En este sentido, Vera Rebollo (2001) identifica al desarrollo turístico sostenible como:

Un proceso de cambio cualitativo producto de la voluntad política que, con la participación imprescindible de la población local, adapta el marco institucional y legal, así como los instrumentos de planificación y gestión, desarrollo turístico basado en el equilibrio entre la preservación del patrimonio natural y cultural, la viabilidad económica del turismo y la equidad social del desarrollo (p. 11).

De lo anterior se infiere que la necesidad de pensar en la sostenibilidad como un proceso de cambio, principalmente cualitativo, que orienta o reorienta el turismo ha-

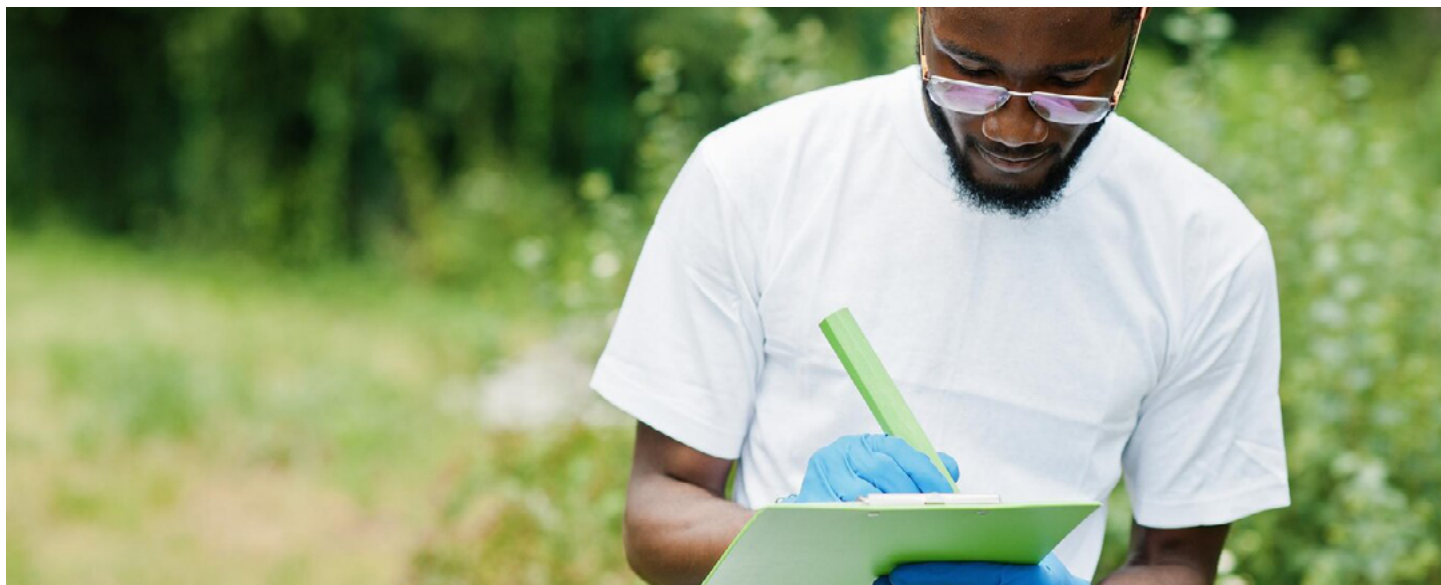
cia objetivos alcanzables surge del reconocimiento de los ejes fundamentales del desarrollo sostenible, con referencia a la industria de viajes y turismo.

El Blog Turismo (2020) plantea aportes acerca del ecoturismo y turismo sostenible, aunque actualmente se confunden y entremezclan estos conceptos, pues ambos están estrechamente ligados. Sin embargo, existen algunos aspectos que permiten diferenciar la esencia de cada uno. El primero de ellos, el turismo sostenible, considera el mantenimiento y desarrollo de las comunidades, abarcando no sólo destinos urbanos y de playa sino también rurales. De manera similar, el turismo sostenible se considera una estrategia a través de la cual se pretende mantener las operaciones de la industria y al mismo tiempo garantizar la sostenibilidad social, económica y ambiental.

En conclusión, dado que los tres pilares del turismo sostenible son la economía, la sociedad y el medio ambiente, esta industria apuesta por invertir continuamente en infraestructura y desarrollo, cuidando al mismo tiempo el medio ambiente y el potencial de los destinos. Uno de sus objetivos principales, es alentar a los visitantes a ser cautelosos y evitar dejar una mala impresión mientras están allí. Similar a esto, el turismo sostenible se centra en minimizar sus efectos en las comunidades e implementar estrategias que apoyan el crecimiento y el desarrollo regional a largo plazo. El problema es identificar las necesidades sociales necesarias para el desarrollo del turismo sostenible. Además de los impactos del turismo, la capacidad de carga de visitantes y los tipos de actividad turística, es fundamental que consideren las fortalezas institucionales de la región y su estrategia de desarrollo.



Metodología



El enfoque de la presente investigación fue cualitativo donde se enfatiza en ideas de Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014) que este enfoque también se caracteriza por una conceptualización incompleta de las preguntas de investigación y por el hecho de que las conclusiones extraídas de los datos no se reducen a números. Además, prioriza la difusión de información sobre el objetivo del enfoque cuantitativo de encerrarla. El enfoque cualitativo ofrece una amplia gama de conceptos e interpretaciones que potencian los objetivos del estudio. En este sentido, este diseño de investigación, es importante porque tiene un gran impacto en la confiabilidad y validez de los hallazgos. Asimismo, un buen diseño de investigación permite la recopilación de datos precisos y confiables, para responder a la pregunta de investigación de manera adecuada y rigurosa.

El diseño de investigación fue exploratorio, pues busca comprender mejor un problema que no ha sido definido sin llegar a conclusiones definitivas. Aunque en comparación con otros tipos de estudios, la investigación exploratoria, es una técnica muy flexible, aún requiere

que el investigador asuma riesgos, sea paciente y tenga una mente abierta. Según Arias (2012) se conceptualiza como aquella investigación que se efectúa sobre un tema u objeto desconocido o poco estudiado, por lo que sus resultados constituyen una visión aproximada de dicho objeto, es decir, un nivel superficial de conocimientos.

En virtud del tipo de diseño, se seleccionó una muestra de individuos representativa de la población turística de San Andrés compuesta por 50 personas turistas en la playa de Sprath Bight. Para la recolección de datos, se empleó la entrevista, instrumento utilizado para las experiencias e ideologías de los participantes de la investigación, con la finalidad de comprender desde el pensamiento y la revisión documental, la realidad del tema de estudio en este caso el turismo ecológico y su impacto en los habitantes de la Isla. El análisis de los datos, se llevó a cabo mediante un análisis descriptivo de tipo documental, con la finalidad recabar la realidad situacional del turismo ecológico y su impacto en los habitantes de la Isla.

Resultados

Los habitantes de Isla tienen una noción sólida del Ecoturismo, son capaces de entender las necesidades puntuales, relacionadas con el impulso de estrategias para la mitigación del daño ambiental causadas por las actividades generadas por el turismo. En sí, comprende por parte de los ejes turísticos, que un enfoque sostenible del turismo es aquel que enfatiza el respeto para turistas y locales, así como, por el patrimonio cultural y natural de las regiones donde se produce. También implica la preservación de las zonas turísticas en las que opera, como la parte hotelera, playas públicas y privadas y otros sitios turísticos.

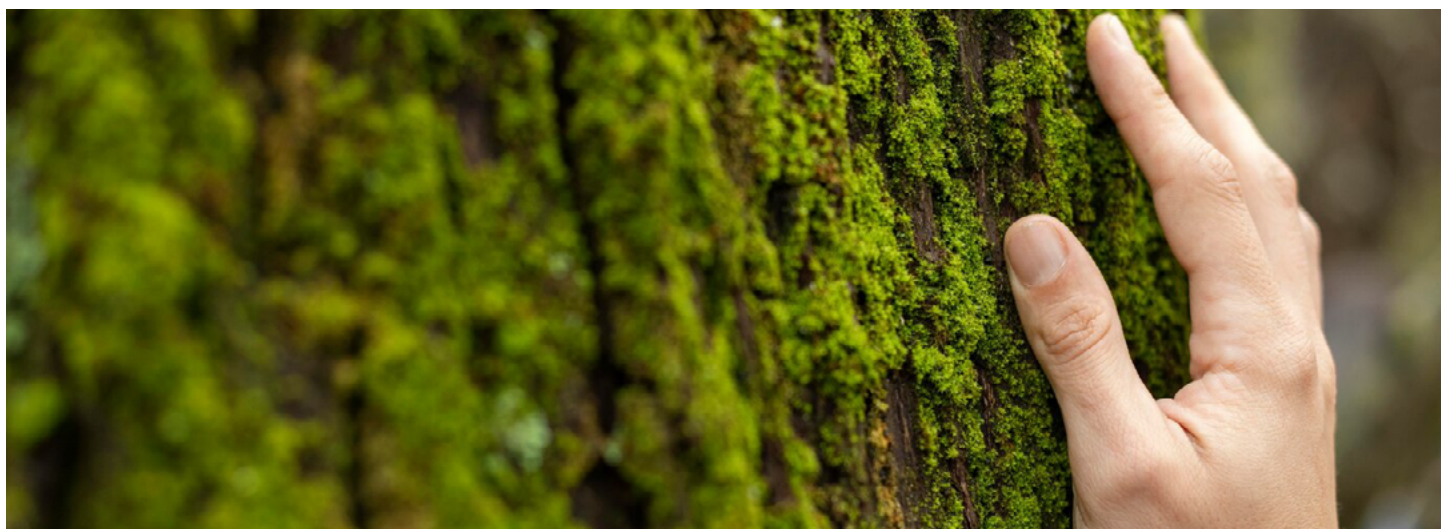
Dentro de los resultados esperados, se es consciente por parte de los turistas y pobladores de la isla de San Andrés, que el papel del turismo como motor del crecimiento económico ha aumentado recientemente, resultando una nueva visión de un mundo globalizado, un fácil acceso a la información, mayores ingresos y más tiempo disponible para que las personas viajen y descubran nuevos lugares.

Desde el contexto Internacional y dentro de la búsqueda literaria se rescatan los siguientes aspectos dentro de los resultados:

- Según Santoro (2019) plantea que la invitación del Gobierno Nacional a los inversionistas extranjeros, busca que se sumen al momento que vive el turismo en Colombia, por lo que existen oportunidades para crear proyectos de infraestructura, financiar iniciativas de innovación turística y educar a las poblaciones locales en servicios y bilingüismo, para crear un sector que sea competitivo y se adhiera a los más altos estándares.

- Por otra parte, es importante resaltar que la inversión extranjera directa, es en sí, un elemento que revela al país como un destino rentable y seguro, para hacer negocios y atractivo para el turismo de descanso y corporativo (Santoro, 2019).

En virtud de lo anterior, los beneficios económicos se mantienen, sin embargo, se enfocan en conservar el cuidado de la fauna y los ecosistemas al momento de implementar el turismo, teniendo en cuenta, que son factores que favorecen al medio ambiente y la preservación de la vida, por eso, es importante que dentro de la industrialización la cual está encaminada al turismo, se tengan en cuenta, la planeación de los procesos de preservación del medio ambiente, ya que la población turista y obrera de la isla, manifiesta en sus intervenciones, que estos aspectos deben preservarse hacia futuros proyectos ecológicos en la isla.



Discusión

Mediante los procesos investigativos llevados a cabo, los resultados señalados en el apartado anterior, el ámbito el turismo ecológico y sostenibilidad se direcciona como la mejor forma para preservar los recursos naturales de san Andrés islas y dar continuidad hacia su futuro, en concordancia con la investigación de Orgaz Agüera y Cañero Morales (2015) afirmando que el turismo se ha encaminado hacia prácticas más sostenibles que respetan el medio ambiente y fomenta la conservación de los recursos naturales y culturales, además de mejorar el desarrollo socioeconómico de los residentes de la Isla.

Al mismo tiempo, se generan beneficios económicos que permiten mejorar la calidad de vida de la comunidad, de través de un ecoturismo planificado, de tal manera, que no ocasione problemas ambientales y socioculturales, fomentando la preservación del medio ambiente, conservación de los recursos naturales y la participación activa de la comunidad local, de acuerdo con la investigación de Orellana Salas y Lalvay Portilla (2018) sosteniendo que la promoción del ecoturismo mejora la calidad de vida de los habitantes y logra un turismo sustentable, genera ingresos económicos y crea conciencia a turistas y locales al cuidado y buen manejo de los recursos naturales de la Isla.

Atendiendo a las ideas anteriores, es importante señalar las ideas de autores como (Orgaz Agüera, 2016; Gambarota y Lorda, 2017) al considerar el turismo como una fuente potencial de ingresos a nivel mundial, debido a que este se caracteriza no solo por generar empleo, sino que también, ofrece a diferentes países la oportunidad de mostrar su atractivo y diversidad cultu-

ral. Basado en eso, se afirma que la actividad turística, es significativa y trascendental para el crecimiento de un país, pues la misma, fortalece alianzas con otros países, compartiendo cultura tradiciones, además de ser una actividad para el crecimiento económico y turístico en la Isla.

Por otra parte, dentro del turismo en Colombia y en concordancia con el Plan Sectorial del Turismo 2014-2018, con su slogan "Turismo para la construcción de la paz" (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2014) contribuye significativamente al desarrollo del país, ya que, entre otras cosas, crea una variedad de

empleos, aumenta la distribución del ingreso, fomenta una mayor interacción intercultural y difusión del conocimiento histórico, siendo perspectiva de los turistas con relación al crecimiento de la isla, buscando así un equilibrio en el uso turístico con la integridad de los atractivos y que se desempeñen con base en un alto contenido de información dirigida hacia los turistas y sus empleados.

Sobre la base de las ideas expuestas, es importante resaltar que el turismo en la isla no solo debe verse con fines económicos, sino tam-

bién, como aquello que acerca a la sociedad cultural de varias regiones, con fines, educativos, crecimiento social –económico e intercultural, todas estas razones, se apoya lo sostenido Salas Betin (2015) afirmando la necesidad de aproximar el turismo como algo mucho más allá de un concepto económico, o de relaciones de producción entorno al ofrecimiento de un servicio, implicando un proceso social de interrelación especial con la población local y los turistas que llegan constantemente a la Isla.



Conclusiones y recomendaciones

San Andrés y Providencia, desde inicios de la República como en épocas de la colonia española, han estado desconectada del país. Las condiciones geográficas y su difícil alcance por parte de los colombianos, se pueden ver reflejada en la desconexión cultural que tienen los isleños con el país, empezando por su claro desempeño en la lengua inglesa y su semejanza con la cultura caribeña (así, como su herencia jamaicana).

A pesar de los intentos del gobierno nacional por la fomentación del turismo, a mitad del siglo XX por medio de la creación del “puerto libre”, su estrategia del turismo por compras fue débil, sin ninguna centralización práctica para su conversión, ni proyectarse como atractivo turístico nacional e internacional o la creación de un plan estratégico, que abordara las necesidades puntuales de sus habitantes, por consiguiente, luego de la liberalización de la economía nacional implicó una disminución abrupta en la tasa de visitantes para el año 1990.

Sin embargo, impulsar el turismo ecológico en San Andrés, no responde únicamente a la necesidad de tomar acciones directas que eviten la contaminación del planeta, pues, el cuidado del entorno local es responsabilidad de las personas que lo habitan y desarrollan algún tipo de actividad económica. El impulso de un proyecto que establezca las estrategias a seguir para el avance en el turismo ecológico, es necesario por dos razones fundamentales: el desarrollo económico de la región y las acciones necesarias para la preservación de la fauna y flora local. Integrar todas las partes, jugará un papel fundamental en el turismo del archipiélago, a través de la coordinación de los planes de acción que articulen una estrategia de largo plazo para la isla.

Atendiendo a estas consideraciones, las oportunidades del turismo ecológico en la isla corresponden a un intento por centralizar la actividad turística de la

isla, y promover un atractivo adicional que llame la atención de nacionales y extranjeros en la visita al archipiélago; lo que a su vez, permitirá al archipiélago desarrollar un sistema económico que tenga como objetivo la preservación del medio ambiente.

En virtud de las conclusiones, anuncian las siguientes recomendaciones:

- Iniciar un diagnóstico de la situación inicial, que mida las condiciones socioeconómicas y ambientales de la Isla, antes de la intervención y puesta en acción, durante y después, resaltando los avances logrados en términos de la recuperación ambiental, el crecimiento económico y el bienestar social.
- Capacitación de la población local, acerca de las amenazas del manejo inadecuado de los residuos, factores que afectan el ecosistema y los riesgos que tiene las prácticas tradicionales en el turismo.
- Fomentar a través de charlas informativas, planes alternativos, que estructuran un plan de negocios biosostenible para la cadena productiva en la prestación de servicios turísticos.
- Planear en compañía de las entidades territoriales, el ministerio de comercio, industria y Turismo y el ministerio de ambiente, en un paquete de incentivos que puedan subsidiar la creación de negocios sostenibles dedicada al turismo.

REFERENCIAS

- Aguilera-Díaz, M. (2010). Geografía económica del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Documentos de Trabajo sobre Economía Regional, (133). <https://doi.org/10.32468/dtseru.133>
- Arias, F. (2012). El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología Científica. (6ª Ed.). Editorial Episteme.
- Bertoni, M. (2008). Turismo sostenible: su interpretación y alcance operativo. Cuadernos de geografía. Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía, (17), 155-163. <https://www.redalyc.org/pdf/2818/281821942010.pdf>
- Blog de Turismo (14 de julio de 2020). El turismo sostenible y el desarrollo mundial. OSTELEA. Recuperado el 16 de septiembre de 2023 de <https://www.ostelea.com/actualidad/blog-turismo/tendencias-en-turismo/el-turismo-sostenible-y-el-desarrollo-mundial>
- Candias, K., Leticia Rojas, M., y London, S. (2020). Turismo y Crecimiento en América Latina y Caribe: ¿causa o consecuencia?. Economía Coyuntural, 5(3), 99-135. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2415-06222020000300005
- Cardoso Jiménez, C. (2006). Turismo Sostenible: una revisión conceptual aplicada. El Periplo Sustentable, (11), 5-21. <https://www.redalyc.org/pdf/1934/193420679001.pdf>
- Corredor, E., Cabeza, M., y Cabeza, M. (2008). El turismo sostenible y endógeno: una nueva actividad económica en Venezuela. Universidad, Ciencia y Tecnología, 12(47), 99-103. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-48212008000200007
- Eastman Arango, J. (21 de julio de 2017). El Archipiélago de San Andrés y Providencia: formación histórica hasta 1822. Banrepcultural. Recuperado el 15 de septiembre de 2023 de <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-36/el-archipelago-de-san-andres-y-providencia>
- Entorno Turístico (20 de noviembre de 2017). Turismo Sostenible. Recuperado el 15 de septiembre de 2023 de <https://www.entornoturistico.com/que-es-el-turismo-sostenible/>
- Gambarota, D., y Lorda, M. (2017). El turismo como estrategia de desarrollo local. Revista Geográfica Venezolana, 58(2), 346-359. <https://www.redalyc.org/jatsRepo/3477/347753793006/html/index.html>
- Games, A. F. (1996). Review of Providence Island, 1630-1641: The Other Puritan Colony Karen Ordahl Kupperman. The Journal of Interdisciplinary History, 26(3), 488-489. <https://doi.org/10.2307/206043>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la Investigación. Editorial McGraw-Hill Interamericana.
- James Cruz, J. (2013). El turismo como estrategia de desarrollo económico: El caso de las islas de San Andrés y

REFERENCIAS

Providencia. Cuadernos del Caribe, 10(16), 37-56. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/74633>

Kobayakawa, T. (2021). The carbon footprint of capital formation: An empirical analysis on its relationship with a country's income growth. *Journal of Industrial Ecology*, 26(2), 522-535. <https://doi.org/10.1111/jiec.13199>

Meisel Roca, A. (2003). La continentalización de la isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953-2003. *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, (37). <https://doi.org/10.32468/dtseru.37>

Meisel Roca, A. (2009). La estructura económica de San Andrés y Providencia en 1846. *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, (24). https://d1b4gd4m8561gs.cloudfront.net/sites/default/files/publicaciones/archivos/chee_24.pdf

Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (MINCOMERCIO INDUSTRIA Y TURISMO). (2014). Plan Sectorial de Turismo "Turismo para la Construcción de La Paz" 2014-2018. https://fontur.com.co/sites/default/files/2020-12/POLITICAS_PUBLICAS_3.PDF

Narváez Castro, M., Fernández, G., y Henríquez, A. (2013). Competitividad de empresas turísticas: un análisis desde el enfoque sistémico. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 21(1), 243-260. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-68052013000100014

Narváez, M., Fernández, G., y Gutiérrez, C. (2018). Participación de las Comunidades Organizadas en el Desarrollo Turístico Local (Paraguaná – Venezuela). *Revista Venezolana de Gerencia*, 23(81), 106-120. <https://www.redalyc.org/journal/290/29055767007/html/>

Organización de las Naciones Unidas (ONU) (1987). Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. <https://undocs.org/es/A/42/427>

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2007). La ONU y la sostenibilidad. <https://www.un.org/es/about-us/un-and-sustainability>

Orellana Salas, J., y Lalvay Portilla, T. (2018). Uso e importancia de los recursos naturales y su incidencia en el desarrollo turístico. Caso Cantón Chilla, El Oro, Ecuador. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo*, 14(1), 65-79. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-235X2018000100065>

Orgaz Agüera, F., y Cañero Morales, P. (2015). Ecoturismo, sostenibilidad y apego a la comunidad. Un estudio de caso en áreas rurales en vías de desarrollo. *Cuadernos Geográficos*, 54(1), 45-63. <https://www.redalyc.org/pdf/171/17141131003.pdf>

Orgaz Agüera, F., y Moral Cuadra, S. (2016). El turismo como motor potencial para el desarrollo económico de zonas fronterizas en vías de desarrollo. Un estudio de caso. *El Periplo Sustentable*, 31. <https://www.redalyc.org/journal/1934/193449985009>

Parsons, J. (1985). San Andrés y Providencia: Una geografía histórica de las islas colombianas del Caribe. Ancora Editores.

REFERENCIAS

Ranocchiari, D., & Calabresi, G. (2016). Ethnicity and Religion in the Archipelago of San Andrés, Providencia and Santa Catalina. *Bulletin of Latin American Research*. <https://doi.org/10.1111/blar.12475>

Rodríguez Domínguez, M.M. (2001). La creación de Clúster Turísticos como instrumento para la mejora competitiva de los destinos: una aplicación a las Rías Bajas Gallegas. *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa*, 7(3), 119-138. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=206176>

Salas Betin, J. D. (2015). Turismo, soberanía nacional y transformación social en el archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, Colombia. *Letras Verdes: Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, (18), 91. <https://doi.org/10.17141/letrasverdes.18.2015.1665>

Sánchez, J., Domínguez, R., León, M., Samaniego, J., y Sunkel, O. (2019). Recursos naturales, medio ambiente y sostenibilidad. ONU-CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/e43ad745-6b7d-48e4-a016-b753fdd3b659/content>

Santoro, F. (31 de enero de 2019). La hora del turismo para Colombia. *Diario La República*. Recuperado de <https://www.larepublica.co/analisis/flavia-santoro-2807402/la-hora-del-turismo-para-colombia-2822338>

Serrano-Amado, A. Montoya-Restrepo, L., y Cazares, I. (2018). Análisis de la sostenibilidad y competitividad turística en Colombia. *Gestión y Ambiente*, 21(1), 99-109. <https://doi.org/10.15446/ga.v21n1.69395>

Serrano-Amado, A., y Cazares, I. (2019). La sostenibilidad factor determinante para el turismo en Colombia. *Revista Espacios*, 40(13), 12. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n13/19401312.html>

Toro, G., Galán, M., Pico, L., Rozo, E. y Suescún, H. (2015). La planificación turística desde el enfoque de la competitividad: caso Colombia. *Turismo y Sociedad*, 16, 131-185. <http://dx.doi.org/10.18601/01207555.n16.09>

Valencia Peña, I.H. (2008). Identidades del caribe insular colombiano: otra mirada del caso isleño-raizal. *Revista CS*, (2), 51-73. <https://doi.org/10.18046/recs.i2.411>

Vera Rebollo, J.F. (2001). Planificación y gestión del desarrollo turístico sostenible: propuesta para la creación de un sistema de indicadores. [Documentos de trabajo]. Instituto Universitario de Geografía de la Universidad de Alicante. <http://hdl.handle.net/10045/20506>